

LOS LIBERALES

EL PRINCIPIO DEL FIN

Los prohombres del liberalismo regresan más pródigos de su sinceridad que fueron. Conforme se acercan los momentos decisivos, todos ellos se apresuran a declarar su actitud, sus intenciones, su resolución. A decir verdad, en lo que no hay nada—salvando las intenciones siempre difíciles de escudriñar, y el caso aislado del Sr. Puigcerver—que no esté inspirado en la verdadera conveniencia del partido. Unos y otros prohombres han afirmado con saludable terquedad las necesidades de éste y la urgencia de satisfacerlas. El más escrupuloso no encubriría nada que reprochar. Claro es que no todas las declaraciones merecen igual consideración; pero son de notoria preferencia las que ayer, más apropiada por la curiosidad pública, que agijoneado por su propio deseo, hizo el señor marqués de la Vega de Armijo. La calidad histórica del personaje y las afirmaciones contenidas en sus palabras, son de tal índole, que no pueden sustraerse al obligado comentario que aquellos a quienes las cosas políticas importan. Singularmente reclaman atención los propósitos de agrupar los elementos afines del partido liberal no integrados anteriormente en su disciplina, y la amistad y alianza sellada por los señores Montero Ríos y Vega de Armijo al amparo de los muros del renombrado castillo de Mos.

Dichos primates consideran de suma conveniencia la reconstitución del partido, contenido en sus filas todas las agrupaciones que pueden ostentar, sin tacha de apostasía ni disimulo, el dictado de liberales. Seguramente los dos venerables ex presidentes de las Cámaras no encuentran entre sus correligionarios quienes disientan de ese convencimiento. Lo más satisfactorio sería, sin disputa, organizar una falange, fuerte por su número y su calidad, en cuyas filas estén representados los varios temperamentos políticos, las diversas soluciones, los diferentes ideales, para que, ya apoyándose en un núcleo, ya en otro, el partido, respondiendo siempre a la opinión, fuera desarrollando desde el Poder un vasto programa.

Pero esto, ¡ay!, es un ideal. La realidad enseña que tales concentraciones no se fraguan; surgen por la propia naturaleza de las cosas. Los partidos son compuestos orgánicos, no conjunto simplemente mecánico; crecen, no de fuera adentro, por yuxtaposición, sino de adentro afuera; y las concentraciones se verifican cuando uno de los grupos arrolla, absorbe a los demás, o una personalidad domina a las restantes. Artificialmente no se construye una concentración, no basta el deseo.

Podrá fingirse la alianza, podrá hacerse protestas de sumisión o desinterés o reconocimientos de jefaturas; pero nada de eso es fructuoso; antes al contrario, en esas combinaciones se engendra la esterilidad de los partidos de gobierno. El transigir de los unos con los otros neutraliza las fuerzas de todos. La unión sólo reposa sobre la inercia. Los testimonios y ejemplos son muy recientes. Hombre de tan sobresalientes cualidades de estadista, y ante todo, de tan extraordinarias condiciones de jefe de partido como Sagasta, pudo mantener aliados grupos muy diferentes. Ninguno de sus sucesores le iguala en dotes para tal empeño.

Y el mismo Sr. Sagasta vió detenida su obra muchas veces por la interna composición del partido. Su actividad y su inteligencia se emplearon las más veces en resolver dificultades de índole interior. Y durante muchos años, necesitó sus horas y su energía para acometer y solucionar, no problemas de gobierno, sino problemas de partido. Aun en los últimos años, el partido liberal se vió atajado en la resolución de las graves cuestiones que le habían llevado al Poder por la misma índole de su estructura. Buscará sabiéndose una situación análoga para el partido liberal futuro, se procurará indeclinablemente el fracaso por falta de sinceridad.

En cuanto al segundo extremo de la declaración, nosotros nos felicitamos calurosamente. Esa reconciliación de los Sres. Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo, ha de ser de gran provecho para los liberales. Sin duda éste es un beneficio que hay que poner en la cuenta de la carta dirigida a los próceres del partido por el conde de Romanones. Documento tan estrecho y directamente inspirado por un desinterés auténtico—se están ahora mucho los imitados,—tenía que producir sus frutos: el abrazo de Mos no es uno de los menos dulces y maduros.

Entre los liberales esa proclamación de verdadera hermandad entre ambos caudillos interinos, tiene que producir un regocijo que iguale a la pena que antes producían los irreductibles resentimientos existentes entre ambas personalidades. Aun será más vivo el gozo por más inesperada esta amistad postrera. Aquellas disensiones, ya pasadas y desaparecidas desde el abrazo de Mos, eran terriblemente dolorosas para los correligionarios, igualmente admiradores de los dos ex presidentes, pares en el talento, en la elocuencia y en la sinceridad. El antagonismo era extraordinario. El Sr. Montero Ríos no se avenía a reconocer en el marqués de la Vega de Armijo otros méritos que la antigüedad. El marqués no concedía al Sr. Montero más lealtad que la compatible con la conveniencia de éste. En ausencia de uno u otro, desdibujábanse los disgustos propiamente dichos. Esto, al menos, decían las gentes.—El Sr. Montero se negó a entrar en el Directorio por no poner los pies en la casa del marqués de la Vega de Armijo. Anduvieron uno y otro divorciados por las cuestiones electorales. Surgieron entre ambos conflictos por la prefe-

rencia al citar a los correligionarios, hasta adoptar, aquella pueril ó septuaginta fórmula de «Los presidentes de ambas Cámaras, ¡vivan!...» Se renovaron esas discusiones por el primer puesto en la misma ceremonia de los funerales de Sagasta. Hubo un día en que estuvo a punto de sobrevenir el rompimiento del partido al tratarse de la reunión de las minorías por incompatibilidad entre ambos señores. El marqués no transigía con el señor Montero. El Sr. Montero no aguantaba al marqués. Felizmente, todo eso, impropio de la edad y de la abnegación de ambos, ha desaparecido. Congratulemos. El espíritu se alegra al apreciar el contraste entre aquellos enconos casi dramáticos, y el cuadro semi-idílico que nos pinta la imaginación al figurarnos al Sr. Montero Ríos con su cuerpo abrumado por los años, con su venerable cabellera blanca, su tálamo azul sobre los hombros, su cayado en la mano, caminando al través de la amorosa campiña gallega, bajo un apacible cielo otoñal, seguido por el cohorte de parientes y amigos, hasta llegar al pie del castillo donde mora el austro castellano de Mos y llamar a la puerta en demanda de paz. ¡Sería un hermoso espectáculo!...

Gran ejemplo de patriotismo y abnegación han dado uno y otro. Creemos que no será el último. Porque imaginamos que, cuando los dos reconciliados se reúnan para confirmar sus esposales y tratar de la carta del conde de Romanones, contarán con el Sr. Moret. Y éste, inspirándose también en el propósito de no desunir el partido, se incorporará a esa alianza, formando la triple, y aportando, finalmente, a una concordia, tras de la cual surgirá espontáneamente la solución, una solución nacida de aquella comunidad de aspiraciones en que se juntan las almas y las conciencias de los que están ya elaborando las páginas definitivas de su existencia, las que han de servir de prólogo a su eternidad. No nos muramos sin verlo.

A través del mundo

Grandeza y decadencia. En una casa de caridad de Chantigny ha fallecido una señora de cincuenta y tres años de edad, hija menor de un soberano. Ha vivido rodeada de riquezas y esplendores y ha muerto en grandísima miseria. ¡Cosas de la picaresca existencia! Mile, de Civry era hija de la condesa de Civry, Isabel Guillermina de Este-Bruswick, nacida del matrimonio morganático del último duque de Brunswick con lady Carlota Colville. La condesa Isabel fué nombrada princesa de Blankenburg y condesa de Colmar en 1847, un año después de su nacimiento. En 1847 se casó con Collin de Bar, conde de Civry. Hija mayor de este matrimonio era la finada. El viejo duque dejó al morir su fortuna de 300 millones a la ciudad de Génova, con la obligación de que le erigiesen en ella un monumento soberbio. Y a la familia de Civry nada, porque su hija se había convertido al catolicismo.

Acabamos de enterarnos de la noticia de que Coquelin, el notable actor francés, había sido incluido en la lista de jurados de París para el mes de Octubre, y ya sabemos que, habiéndole tocado en suerte para formar parte de un tribunal, el ministerio fiscal le ha recusado. ¿Por qué? Porque pertenecerá Coquelin a la categoría de los «queces benévolo».

La instrucción en Marsella. A cerrarse el curso último en el mes de Julio, había en la ciudad francesa 31.500 alumnos. Este año ha recibido un aumento de más de 6.000 niños la población escolar. Al presente debían hallarse construídas 60 escuelas nuevas, pero por no haberse terminado todos los trabajos, regular número de jóvenes se quedarán sin poder estudiar.

El Ayuntamiento de Marsella pagaba anualmente por la enseñanza 2.709.000 francos, cantidad que ahora se aumenta en 250.000.

En un álbum de pensamientos elevados: «He notado siempre que las personas que deciden, valiéndose de grandes frases, que están dispuestas a verter hasta la última gota de su sangre, se muestran muy avaras de la primera.»

Después de Zurich, Munich triunfa en el reino de los líquidos.

«De Zurich hemos dado la noticia sensacional de la instalación de un Museo de vino.»

Anuncio de Munich que va a tener lugar en aquella ciudad el jubileo de un notable bebedor de cerveza.

M. Scherzer, desde hace treinta años va todos los días a la misma cervecería, se sienta ante la misma mesa y vacía varias veces el mismo vaso de un litro, regresando a su casa con la cabeza levantada y el paso firme.

Uno de los amigos de este famoso bebedor, apasionado por la estadística, ha hecho un cálculo del cual resulta que M. Scherzer ha bebido 132.850 litros.

Un verdadero río de cerveza.

La crisis inglesa

Dimisión de un presidente.—Crisis resuelta.—Lucha entre librecambistas y proteccionistas.

El duque de Devonshire, presidente del Consejo de ministros, ha dimitido, siendo aceptada por el rey la dimisión.

La crisis ministerial ha quedado resuelta. Entrará a formar parte del nuevo Gabinete: El Sr. Austen Chamberlain, que se encarga de la cartera de Hacienda; Alfredo Lyttelton, de la de Colonias; Arnold Forster, de la de Guerra; Brodrick, de la de Indias; Graham Murray, de la de Escocia, y lord Stanley, de la de Correos y Telégrafos.



El chimpancé Cónsul en su automóvil

UN CHIMPANCÉ FAMOSO

La *Mundo Ilustrado*, llegado a Madrid última-mente, trae una curiosa información acerca de un chimpancé que reúne un tal grado de inteligencia que para sí la quisieran muchas personas. Firma el artículo Andrés Charlot, y es verdaderamente curioso y tiene gracia lo que respecto al referido chimpancé relata. Cónsul, que así se llama el simio, llegó a París hace pocos días procedente del Havre, puerto donde había desembarcado viniendo de Nueva York. Cónsul ocupaba un departamento de primera clase, como un potentado cualquiera. Como el viaje le había fatigado mucho, al pararse el tren se echó en brazos del empresario que lo llevó a París para exhibir sus habilidades. Desde el andén y marchando ya por su pie, dirigióse Cónsul a la sala de equipajes, mirando con curiosidad los baúles que iban descargando y deteniéndose ante una elegante maleta de mimbre, forrada de hule, que era el equipaje de su pertenencia. Pero veamos quién es Cónsul. Mide tres pies de alto y generalmente va vestido con el uniforme de oficial de la marina americana. Su residencia habitual es Coney-Island, en Nueva York, en el gran palacio poblado de animales raros que allí posee mister Frank C. Bostock. Ocupa un departamento compuesto de una gran sala, divisa en gimnasio, comedor, dormitorio, salón de recepciones y gabinete. Todas estas habitaciones están alumbradas por lámparas eléctricas colocadas en grandes reflectores de metal.

Desde el andén y marchando ya por su pie, dirigióse Cónsul a la sala de equipajes, mirando con curiosidad los baúles que iban descargando y deteniéndose ante una elegante maleta de mimbre, forrada de hule, que era el equipaje de su pertenencia. Pero veamos quién es Cónsul. Mide tres pies de alto y generalmente va vestido con el uniforme de oficial de la marina americana. Su residencia habitual es Coney-Island, en Nueva York, en el gran palacio poblado de animales raros que allí posee mister Frank C. Bostock. Ocupa un departamento compuesto de una gran sala, divisa en gimnasio, comedor, dormitorio, salón de recepciones y gabinete. Todas estas habitaciones están alumbradas por lámparas eléctricas colocadas en grandes reflectores de metal.

Como la operación de extraerlas era delirantemente dolorosa, el chimpancé sujetó fuertemente al paciente, y al efecto se dispusieron ocho hombres para que, llegado el caso, contuvieran a Cónsul, que, con seguridad, caería en un estado de furiosa explosión. Pero en vez de la crisis que se esperaba, una vez extraída la primera muela, el chimpancé se arrojó en brazos del dentista, y después de prodigarle mil caricias y besos con efusión, le mostró las otras dos muelas dañadas. El dentista se las extrajo sin incidente de ninguna clase. Cónsul adoró a los niños, y como compañero de diversiones tiene un negrito, que vive constantemente con él. Además monta en automóvil y lo maneja con la habilidad del más consumado chauffeur; toca el piano y se deleita extraordinariamente examinado un libro que tenga grabados, cuya operación le absorbe horas y horas. Si no fuera porque marcha siempre en dos pies, como cualquiera ser humano y nunca a cuatro patas, no se daría cuenta en nada de los deseos animales de su especie. Como bien, bebe en vaso y fuma magníficos tabacos. No le gusta levantarse temprano, y por lo general su sueño varía de diez a catorce horas diarias. Comprende perfectamente cuanto se le explica y cuanto se le pregunta, y cuando trata de hablar, los sonidos que emite se parecen al lenguaje que se enseña a los sordomudos que a gruñidos de un animal. En suma, que para ser un hombre no le falta más que algunas lecciones de pronunciación y tener derechos electorales.

También se pretende comprar los utensilios necesarios para enseñarles a servir una mesa, desde la más sencilla hasta la más elegante. Muy laudable es esta obra, cuyo objeto consiste en preparar a las mujeres para la vida de familia, embelleciendo con sus cuidados el hogar donde el esposo ha de descansar de sus rudas tareas.

Nuestros literatos regionales siguen dando hermosa muestra de su actividad y de su cultura. Tengo a la vista la preciosa novela *Moisés*, original del notable escritor D. Ramón A. Urbano, que forma un lindo tomo, primorosamente editado, donde se narran las costumbres modernas con sencillez y delicado espíritu de observación. Los cuadros, tomados de la naturaleza, están llenos de color, y la forma es elegante, castiza y correcta. Muy entretenida y llena de interés, la novela del Sr. Urbano creo que agradará a las lectoras, que pueden repasar sus páginas sin temor a cruzarlas poco a propósito para las damas.

En el cuaderno primero de la preciosa y cruda obra *El hipogrieto*, y *Tipografía gaditana*, que está editando uno de nuestros más profundos, brillantes y castizos escritores, Dionisio Pérez, se encuentran curiosos datos acerca de la primera mujer que puede llamarse periodista en España.

Fué esta doña María del Carmen Silva, lusitana por nacimiento y española por elección, según ella misma confiesa en el periódico *El Robespierre Español*, que se publicó en la isla de León durante la guerra de la Independencia, colaborando en su obra con singular valentía y varonil resolución.

El 7 de Agosto de 1811 era detenido su esposo, D. Carmen Silva (cuyo nombre coincide con el pseudónimo de la reina Isabel de Rumanía) se encargó de la dirección del periódico, escribiendo valientes artículos de polémica que pueden citarse como modelos de extraordinaria energía femenina, que los hombres de su tiempo miraban con admiración.

Un concurso original se ha organizado en las escuelas fundadas en Matagorda por el ilustre literato D. Melchor de Palau, y dirigidas por el sabio y virtuoso sacerdote, emulo de Manjón, Sr. Valde. Se trata de dar un premio a la alumna que mejor obra de fábula o cuento presente.

La Gaceta de hoy

Guerra.—Reales decretos de personal. Hacienda.—Real decreto creando una Junta encargada de preparar el proyecto de Código general de la Hacienda.

Real orden nombrando al personal que ha de componer la Junta a que se refiere el anterior Real decreto.

Otra disponiendo que desde 1.º de Enero próximo rijan el Registro fiscal de la propiedad rústica y pecuaria en el término municipal de Madrid.

Otra disponiendo que los Reales despachos y títulos que se expidan se ajusten al art. 47 del reglamento orgánico de la Administración económica provincial.

Gobernación.—Real orden condonando una multa impuesta al alcalde, concejales y secretario del Ayuntamiento de Baños de Cerrato.

Otra confirmando la suspensión del alcalde y concejales del Ayuntamiento de Alcená, decretada por el gobernador de Huelva.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

¿Hay que ir a la huelga?

La Sociedad de Autores pretende escapar por la tangente: por lo visto los procedimientos claros y francos no entran en su reino. Ayer nos envió el siguiente escrito:

LA SOLUCIÓN

De intransigente ha sido acusada, sin razón ni fundamento, la Sociedad de Autores Españoles. Se ha tomado, sin duda, por intransigente, la energía con que siempre ha defendido su derecho y los intereses que le están confiados. En prueba de que la Junta directiva está dispuesta a atender cuantas observaciones razonables se la dirijan, nos apresuramos a contestar cumplidamente al último artículo ó carta de D. Ciferriño Palencia.

Y testamos lo siguiente: 1.º Que consideramos y consideraremos siempre válidos y lícitos los contratos entre la Sociedad y las empresas. 2.º Que estos contratos fueron aprobados, después de detenido estudio y por unanimidad absoluta, en Junta general reglamentaria, y la directiva no ha hecho más que cumplir el acuerdo, tomado como único medio legal para impedir posibles oscilaciones y fraudes, y en defensa de los intereses de todos, incluso los de D. Ciferriño Palencia.

3.º Que los derechos pendientes por parte reclamados y cobrados con arreglo al contrato, son destinados a la fundación del Montepío y Caja de Socorros de que trata el art. 25 de nuestros estatutos, por entender la Sociedad que ese era, en efecto, su procedimiento, el mejor empleo que podía dárseles; pero desde el momento en que alguien hace otra proposición que pueda parecer menos exclusiva, esta Junta someterá a la aprobación de la general las siguientes: 1.º Que el importe de los derechos correspondientes a obras sin dueño conocido se conserve en la caja social durante cinco años a disposición de quienes justificadamente lo reclamen. 2.º Que pasado ese tiempo ingrese íntegro en las cajas de la Beneficencia del Estado, al cual se pedirá que establezca la intervención ó fiscalización que estime conveniente, no sólo para lo sucesivo, sino para los cuatro años transcurridos desde la fundación de la Sociedad.

De este modo se lograrán dos fines igualmente benéficos: la generalidad evitará los fraudes, oscilaciones y fraudes, que se consideran del dominio público no sean únicamente como lo fueron, hasta la fundación de la Sociedad, del dominio exclusivo de los empresarios. Y quedará convencido el Sr. Palencia de que si él, antes de acudir al señor gobernador civil con quejas que la autoridad no podía atender, y de haber promovido una campaña infundada contra la Sociedad de Autores, hubiese hecho a ésta las observaciones que motivan nuestra contestación, se le habría atendido en el acto, sin que la Junta directiva se hubiese visto precisada a tomar acuerdos tan onerosos, pero necesarios para defender los intereses de los autores que la honraron con su confianza.

Madrid 5 de Octubre de 1903.

LA JUNTA DIRECTIVA

Las conclusiones de ese escrito parecen que son las propuestas al autor de *El guardián de la casa* como fórmula de avenencia. Si éste las acepta, o no, no es cuenta nuestra. Conste que nuestra campaña, diga lo que quiera la Sociedad de Autores, reñida a lo que se ve con la verdad, es muy anterior al caso de Ciferriño Palencia y a su visita al gobernador. Aquí no se defiende el interés particular de un empresario, si no los intereses generales, y en nombre de esos vamos a contestar a Ciferriño Palencia, que es cosa de estar demostrando todos los días que la Sociedad de Autores conculca la ley y falta a la verdad a sabiendas.

Y testamos lo siguiente: 1.º Que aunque la Sociedad considere como válidos y lícitos sus contratos, es innegable que con ellos se falta abiertamente a la ley, puesto que se cobran derechos de representación indebidos. 2.º Que decir que se procede por acuerdo de una Junta general, no es contestar a un cargo, sino reconocer la justicia de él y tratar de eludir la responsabilidad consiguiente. 3.º Que «los derechos pendientes por parte reclamados», no han podido ni pueden ser cobrados por la Sociedad, porque para cobrar se necesita, según la ley, que los autores sólo conocen cuando los conviene, un poder que, naturalmente, no pueden haber otorgado a la Sociedad personas a quienes ésta desconoce en absoluto.

Esto, en cuanto a lo pasado; cuanto a lo venidero, la Junta directiva no puede proponer a la general lo que dice: 1.º Porque el importe de los derechos correspondientes a obras sin dueño conocido no puede ser cobrado por nadie, como no sea por el Estado en concepto de bienes mostrenos. 2.º Porque no pudiendo ser cobrados, ni pueden permanecer en las arcas de la Sociedad, que hasta ahora, al menos, no es la Caja de Depósitos, ni destinados a la Beneficencia, porque tienen destino legal conocido. Esto por lo que respecta a los puntos concretos numerados por la Junta directiva de la Sociedad de Autores: cuanto a la afirmación de que las obras de dominio público eran antes de dominio exclusivo de los empresarios, es absolutamente falsa, como casi todas las que hace la Sociedad.

Si hace falta todavía demostrar esto, pídasen pruebas y se tendrán muy convincentes. Y ahora vamos a lo que importa. Dienen que la comisión de actores nombrada en la asamblea de ayer está muy satisfecha por el resultado de sus gestiones. No lo creo.

Esa solución de un asunto particular no mejora la situación de los cómicos parados por efecto de la intransigencia de la Sociedad de Autores, ni resuelve el asunto capitalístico de las exclusivas, cuestión vital, ni el de los archivos, por no hablar de otros, ya que se tratan en la carta de un actor, que también rotamos hoy por falta de espacio, pero que publicaremos mañana.

Las cosas están, pues, peor que estaban antes de la asamblea, puesto que la gestión amistosa puede darse por fracasada. Hay, pues, que cumplir el acuerdo tomado: reunir de nuevo la asamblea, y si procede, que si procede, ir a la huelga.

Todo menos dejarse engañar con palabras bonitas. Y por si el caso llega, anuncio que una vez declarada la huelga, los actores que quieran podrán, utilizando medios que la ley consiente, representar todas las obras que gusten, incluso las de Ramos Carrión, Vital Aza, Quintero y Sinciso Delgado, sin permiso de nadie y sin pagar derechos.

Ya he dicho muchas veces que quien hizo la huelga la trampa, y el que más y el que menos conoce trampas legales completamente inéditas y muy divertidas.

Real orden nombrando al personal que ha de componer la Junta a que se refiere el anterior Real decreto.

Otra disponiendo que desde 1.º de Enero próximo rijan el Registro fiscal de la propiedad rústica y pecuaria en el término municipal de Madrid.

Otra disponiendo que los Reales despachos y títulos que se expidan se ajusten al art. 47 del reglamento orgánico de la Administración económica provincial.

Gobernación.—Real orden condonando una multa impuesta al alcalde, concejales y secretario del Ayuntamiento de Baños de Cerrato.

Otra confirmando la suspensión del alcalde y concejales del Ayuntamiento de Alcená, decretada por el gobernador de Huelva.

La Gaceta de hoy

Guerra.—Reales decretos de personal. Hacienda.—Real decreto creando una Junta encargada de preparar el proyecto de Código general de la Hacienda.

Real orden nombrando al personal que ha de componer la Junta a que se refiere el anterior Real decreto.

DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL Los principios de Asturias—Marruecos y las potencias

París 6 (6 m.) Los principios de Asturias pasaron anoche por las calles de París, haciendo algunas compras. Por la noche salieron para Munich.

Dice el correspondiente de *Times* en Tángier que Francia, con el consentimiento de las demás potencias y manteniendo el *statu quo*, apoyará al sultán para que adquiere la importancia política que le corresponde. Las cuestiones de Gibraltar y las ciudades del litoral de Marruecos están disputándose las potencias interesadas.

La crisis inglesa.—Opiniones de la Prensa París 6 (9,35 m.)

La Prensa inglesa censura duramente al nuevo ministerio, concediéndole escasa vida. El *Daily Mail*, que es imperialista, ataca violentamente a Balfour.

Todos convienen en que la dimisión del duque de Devonshire señala la disolución definitiva del partido unionista. Impaciencia en el público.—Discurso de Chamberlain.

París 6 (12,30 t.)

Esta noche en Glasgow pronunció un discurso Mr. Chamberlain, y hay pedidas más de 50.000 entradas, cuando en la sala solamente caben 5.000.

Se venden en las plazas los billetes a 3 libras esterlinas. El emperador de Alemania ha pedido telegráficamente el discurso.

BARCO.

LLEGADA DE VEGA ARMÍJO

El señor marqués de la Vega de Armijo llegó ayer tarde a Madrid, siendo recibido en la estación por sus amigos personales y por muchos caracterizados amigos del Sr. Montero Ríos, entre ellos los Sres. Puigcerver, Sánchez Román, marqués de Riestra y Montero Villegas.

Con motivo de la llegada del ilustre prócer, en los círculos políticos se habló de la intención a que han llegado los Sres. Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo respecto de la situación del partido liberal y designación de jefe.

El marqués ratificó ante sus amigos el acuerdo de inteligencia con el Sr. Montero Ríos. No quiso detallar las condiciones del pacto. Sin embargo, por lo que a unos y a otros ha dicho, parece deducirse: 1.º Que para los Sres. Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo, el partido liberal está encerrado en las minorías parlamentarias, las cuales son las únicas soberanas para resolver acerca del porvenir de dicha agrupación política.

2.º Que los dos citados señores no son partidarios de la reunión de la asamblea, y no la propondrán, por consiguiente, a las minorías liberales. 3.º Que reunirán estas minorías antes de la reunión de las Cortes, para resignar ante aquellas los poderes que de las mismas recibirán. Ante las minorías se da una cuenta de la conducta que han seguido, y esperarán el fallo de la reunión.

Y 4.º Que aspiran los susodichos señores a constituir un núcleo liberal respetable, con el concurso de los elementos que no figuraban en los últimos tiempos en la disciplina del partido. Esta última aspiración alude al partido democrático, y parece deducirse que los dos prohombres del pacto están resueltos a aceptar el programa de los Sres. Canalejas y López Domínguez.

A pesar de lo que dejamos consignado, dice *El Imparcial* que el conde de Romanones insiste en la idea de que cuanto antes debe reunirse la asamblea del partido liberal, y de esta misma opinión participan varios ex ministros y no pocos senadores y diputados liberales.

LOS REPUBLICANOS EN HUESCA

Como he comunicado a nuestros lectores, por telégrafo, se ha celebrado en nuestro teatro Principal un mitin republicano, con asistencia de Anglés, Menéndez Palleares y Nouzeaux.

Desde poco antes de las dos, que era la hora fijada para comenzar, no podía penetrarse en el coliseo. El gobernador, en previsión de desórdenes, tenía acuartelada la Guardia civil.

La concurrencia extraordinaria. Cálculo en 2.000 espectadores. El presidente del mitin, D. Joaquín Montes trué, presenta a los oradores.

Anglés

Al levantarse el obrero diputado es ovacionado. Viste el mismo traje y la misma gorriila con que se presentó al Congreso.

Dice: Soy obrero, vivo de mi trabajo y no sé hablar ni tengo medio de educación para hacerlo. Si la sinceridad habla de alguna manera, así hablaré yo.

Está prohibido hablar de la Monarquía. Por eso voy a referirme a nuestras excursiones de propaganda por toda España, y particularmente a las del Maestrazgo, cuartel general del carlismo donde he visto reunidos en delirante entusiasmo a más de 3.000 republicanos. (Ovación.)

Menéndez Palleares

Es acogido el orador con grandes aplausos. En nombre de los republicanos de Castilla, la Vieja y de Castilla la Nueva saluda a los republicanos de Aragón.

Señala los progresos de la Monarquía a través de la Historia, y después de presentarla como era en los tiempos de Felipe II y en los años de Fernando VII, dice que la de hoy que es escéptica, locamente reformada y coquetueta con la opinión.

Intermite el delegado de la autoridad. Explica el orador sus palabras diciendo que parte de una hipótesis, y restablecido el orden, continúa declarando que sus ataques de crítica política van, no contra el rey, a quien como jefe del Estado respeta, sino contra los Gobiernos de la Restauración, que han hecho de la *Gaceta* lo que es para un niño un regimiento de soldados de plomo, y cuyas disposiciones tienen el pecado original de la incompetencia y el atemperar los radicalismos que sienta la opinión a la tradición ultramontana de los Gobiernos.

Con las disposiciones dictadas estos últimos años—añade—podría formarse una nueva torre de Babel de papel.

Continúa diciendo que en el orden económico la restauración tiene un gran hacendista, un único reformador, Villaverde, que...

PREPARATIVOS

Lisboa 5. Desde que se ha anunciado oficialmente la visita del rey de España a esta capital, está en el aire la idea de un gran festejo en el palacio de Belem, en que ha de alojarse. Acompañarán ocho personas al monarca español.—Ehbra.

DECRETO IMPORTANTE

CODIFICACIÓN DE LA HACIENDA

Hoy aparece en las columnas de la Gaceta un decreto importantísimo, que el señor González Besada llevó a la aprobación del Consejo de ministros celebrado el sábado último, y al que puso anteaño sanción S. M. el rey en San Sebastián.

Para juzgar de la bondad del decreto referido, bastará con decir que tiene por exclusivo objeto ordenar la formación, en el breve plazo de tres meses, de un código general de la Hacienda, satisfaciendo así una necesidad sentida de antiguo en ésta como en otras naciones.

La Administración pública ha llegado a tener para su funcionamiento que ajustarse a un número de disposiciones que, aun suponiéndolas compatibles, dificultaban y complicaban el funcionamiento—el fácil y rápido despacho de los negocios.

Leyes, decretos, Reales órdenes y reglamentos dictados a granel, en oposición a los otros, en multitud de casos ponen en grave aprieto al funcionario o Corpo-

ración que se vea en el deber de emitir fallo, siendo a la vez por fortaleza donde encuentran albergue las interpretaciones torcidas, las injusticias disfrazadas con el ropaje de la legalidad.

Por eso, desde que se proclamó como ciencia el Derecho administrativo, independiente del Derecho político, todos los tratadistas nacionales y extranjeros han abogado por la reunión en un cuerpo de doctrina de los preceptos fundamentales que sirven de apoyo a esa rama del saber.

Francia, Alemania, Italia y otros países se han ocupado en cuestión tan de interés.

En nuestra patria algo se ha intentado, como lo demuestran los decretos de 11 de Julio de 1873 y 15 de Agosto de 1895, disponiendo la constitución de comisiones encargar de redactar un proyecto de código general de la Hacienda.

Sin que ello suponga más que atender, en parte, al pensamiento de los tratadistas, fuerza es declarar que el paso dado por el hoy ministro de Hacienda, en forma que promueve el rápido fruto, es de los que merecen aplauso sincero.

El decreto próximo a ser promulgado establece la creación de una Junta, que comprenderá los jefes de Administración de los diferentes ramos de la central de Hacienda, con la obligación de preparar el proyecto de código general de la Hacienda.

Presidirá la Junta un jefe de Administración de primera clase, y será secretario un jefe de Negociado de primera.

Entre las facultades encomendadas a la Junta, figuran las de unificar la legislación en vigor, corrigiendo defectos y reduciendo los preceptos a fórmulas sencillas; agrupar

por funciones y materias, teniendo cuidado de consignar lo sustancial, de modo que no dificulte la organización que en momentos determinados convenga dar a los servicios; señalar, fijándolos concretamente, las facultades de los distintos poderes, en relación con la contabilidad, la fiscalización y las concesiones de créditos; poner en orden y estudiar la reforma de los preceptos por que se gobiernan los ramos de Propiedades, Deuda pública, y Clases pasivas, procurando huir de fórmulas que se añaden, y, finalmente, la redacción de los reglamentos que exija el nuevo código.

La energía y la actividad de que da ejemplo el Sr. González Besada palpitan en ese decreto suyo. La empresa es de esas que demandan rapidez en los trabajos, so pena de verla marchar a pique; así que nos parece muy acertado que se señale el plazo corto de tres meses para realizarla.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

5 de Octubre

Hemos gozado de otro día cal veraniego. Esto es, sin duda, uno de los raros veraniegos de que ojalá que estuviéramos gozando.

La verdad es que con este tiempo tan caluroso a cualquiera se le acelera la sangre.

Las temperaturas de hoy en Madrid han sido: máxima, 37 grados y 6 décimas; mínima, 23 y 6 décimas; viento del N. a 33 grados.

Ayer tuvimos ya 6 grados más que la temperatura propia del mes; hoy hemos tenido más aún que ayer.

De provincias telegrafían: Sevilla, 32 grados; Córdoba y Jaén, 31; Badajoz y Mérida, 30, todo a la sombra. No puede pedir mayor veranillo ni Eche-garay, que tiene fama de sentir mucho el frío.

El cielo está despejado 6 algo anubarrado, con algunas nubes.

El barómetro continúa elevado en toda la Península, y algo débil en Inglaterra y Norte de Francia.

La mar tranquila; el viento en calma; el tiempo espléndido.

CARVIC.

CORREO TAURINO

Aún queda algo que hablar de la pasada corrida 15.ª de abono, y habría tela cortada para mucho rato si dijéramos todo lo que se nos ocurriera.

El viernes censurábamos la pobre organización de dicha fiesta, suponiendo que los débiles toreros que figuraban en el cartel de abono estaban ocupados; pero no era así.

En la tarde, cuando se celebró la corrida en los meses de Mayo y Junio cobró las corridas extraordinarias y de abono que se celebraron, porque tenía derecho a ello, según su oscuridad, no se ha considerado en el deber de torrear el pasado domingo, sin duda por que si.

Ya viéndose hora de que se acabasen esas escrituras, por las que los fenómenos del torreo tienen todos los derechos y no se consideran con ningún deber que cumplir.

A ver si se acababan las ventajas de todas esas que tienen estos toreros, sin tener para nada en cuenta las consideraciones que han de guardar a los públicos.

Hemos recibido un bonito programa de mano anunciado de las corridas del Pilar en Zaragoza.

La cubierta es un verdadero cuadro taurino, cuya ejecución se debe al notable artista e inteligente aficionado que firma sus trabajos con el pseudónimo de Aristides del Río.

El programa, que está hecho en forma de libro, lleva dentro los carteles de las cuatro corridas con los retratos de los espadas que en ellas toman parte.

La primera se celebrará el día 13, lidiándose toros de Espoz y Mina por Fuentes y Villalba.

El día 14 se correrán seis gallos, que morirán a manos de Quinto, Fuentes y Villalba.

Y el día 18 tendrá lugar la llamada corrida del comercio, en la que Bonarillo, Quinto, Chicuelo y Saleri darán cuenta de ocho reses de Ripamolin.

Ya está ultimado el contrato del matador de toros Juan Sal, Saleri, para torrear en Méjico.

Ha sido ajustado para tomar parte en cinco corridas en la plaza de la capital, y el ajuste es muy ventajoso para el diestro.

Embarcará en Cádiz el día 30 el corriento Octubre, acompañado de su media cuadrilla. Desembarcará en el puerto de Cádiz, después de un buen viaje y feliz regreso, después de lucida campaña.

Dice El Progreso, de Sevilla, que si la empresa de la plaza de Madrid cede a Bonarillo la plaza en buenas condiciones, en el mes de Mayo se despedirá Emilio Torres del público madrileño, y aquella corrida será la última de su vida torera.

Desearíamos poder despedir al simpático Emilio en nuestra plaza, donde tantas palmas consiguió ganar.

Hace pocos días, tomándola de un periódico de Bilbao, que era El Noticiero Bilbaíno o El Forerir Vaso, dimos la noticia de que se en-

contraba en aquella capital el matador de novillos Carbonero.

Esto nos escribe diciendo que no ha pensado siquiera ir a Bilbao, y que lo interesa sea haga constar que está en Madrid.

Bien. Pues ya está servido, y juramos que no volverá a ocurrir.

Ciudad de la Hija se titula un pequeño folleto que han dado a la publicidad los entendidos aficionados D. José Carranque y don Cayetano Fernández.

Contiene infinidad de datos y consejos que necesitan tener presentes los aficionados a toros, y salva algún error en la parte histórica, lo demás demuestra que los autores saben dónde les aprieta el zapato en las cosas de la fiesta taurina.

Quiluras

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Marcos, papa y confesor; Santos Sergio, Eusebio y Marcelo, mártires; y Santa Julia y Justina, vírgenes.—La misa y Oficio divino son de San Francisco de Asís, con rito doble mayor y color blanco.

Santa Catalina de Sena (Cuarenta Horas).—Continúa la novena a Nuestra Señora del Rosario; a las diez, misa cantada, y por la tarde, a las cinco, después de la estación y el rosario, predicará un padre dominico.

Caballero de Gracia.—La Santa Escuela de María celebra sus ejercicios por la tarde, a las cuatro, predicando el Sr. Belda.

La Compañía del Granmóvil participa al público haber concedido la representación en Madrid al conocido industrial URENA (Havillado, 14), a quien deberán dirigirse todos los pedidos.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

EL DIA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Seguros contra incendios.—Seguros marítimos.—Seguros de valores

Sólidas garantías.—Capital constituido por Consolidado inglés.—Consolidado del Imperio alemán.—Deuda amortizable al 5 %.—Acciones de la Banque Française pour le Commerce et l'Industrie, Inmobiliarias, etc.—Pólizas de compañía para los asegurados.—Liquidación rápida de los siniestros.—Pago por mediación del Banco Hispanoamericano y Banco de Cartagena.—Corresponsales y Agentes en toda España y en las principales capitales del extranjero.

Delegación en Madrid: PRECIADOS, 42, entresuelo

Capital social... 10.000.000 ptas.
Reservas..... 614.425,24 »
Primas a recibir. 4.907.748,31 »
15.522.173,55 ptas.

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla
Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos
Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

PARIS

HOTEL LOUIS-LE-GRAND

2, Rue Louis-Le-Grand

Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares.
Pensión desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.

GRAN REBAJA DE PRECIOS A DOMICILIO

Anticafé, quinqué, 2,75. Tenedora, 60 ptas.
Cok. núm. 0, hectolitro, 2,50. Tenedora, 45 »
Carbonilla de cok, hectolitro, 2. Tenedora, 46 »
LA CALERA.—Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono 532

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)

MALAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.
Omni-bus y intérprete a la Estación.

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23.—MADRID

AGENCIA DE PUBLICIDAD

DE EMILIO CORTÉS

Jacometrezo, núm. 50, primero

ALFOMBRAS

Moquetas, 4 2 pas; Bruselas, 4 2 50; Terepelo, 4 3; todo colocado. Tapices de todos tamaños con 50 por 100 de rebaja. 12, Rota; 12.—(Antes Lechuga)

¡ENFERMOS, AÚN QUEDA ESPERANZA!

LA VUESTRO ALCANCE LA SALUD Y LA FUERZA!

A LOS ENFERMOS Y PERSONAS DÉBILES: Si estáis enfermos es porque queréis, pues así como hemos curado a miles de enfermos, también os podemos curar a vosotros. Está a nuestro alcance activar la circulación de la sangre, hacer que los nervios posean el máximo de su energía y que todo el cuerpo goce de la fuerza y vigor indispensables para la salud y la vida. Hemos dicho que la ELECTRICIDAD ES LA VIDA, y hoy los médicos y personas doctas apoyan nuestra afirmación. Permítanos demostraros y probaros el valor de la aplicación de esa GRAN FUERZA por nuestro Aparato.

EL VIGORIZADOR ELECTRICO DEL DR. McLAUGHLIN

ES EL MEJOR APARATO DEL MUNDO PARA APLICAR LA ELECTRICIDAD

Nuestros estudios y la experiencia adquirida durante 20 años nos ha demostrado la eficacia de nuestro tratamiento. Nuestro Aparato puede llevarse con toda comodidad durante la noche, y la Electricidad, debidamente comunicada al cuerpo, cura todas las enfermedades del sistema nervioso, de los riñones, vejiga, estómago, estreñimiento, impotencia, caríocela, el húngaro, el reuma y toda clase de dolores y debilidades.

Leed la opinión del público

Sr. Dr. McLaughlin.—Madrid. Muy señor mío y de toda mi mayor consideración y aprecio: Hace 10 meses que vengo usando el Vigorizador Eléctrico de su invento, regalo de un amigo que me entregó para renovación de mis débiles fuerzas, lo cual ha llegado a más manos como cosa llovida del cielo, pues a los pocos días de llevarlo puesto sentí tal mejoría, que no puedo explicar a usted en esta carta; hoy ya hace 10 meses que lo uso, y puedo decir que he sido mi salvación. Quisiera haber colocado estas líneas en un periódico de los más circulados de España para que de esta forma hubiera usted recibido mi gracias; pero ya que así no ha podido ser, me conformo con dirigirla esta carta, nombrándolo desde hoy mismo «mi salvador».

¡Gloria al invento de su propiedad, y gracias mil, Sr. Doctor, por ser usted quien mis fuerzas ha colocado a la altura de hombres de mucho valor! Quiera el cielo alargar su vida muchos años para que siempre pueda alabarle su invento, este su afecísimo amigo seguro servidor q. s. m. b., Fidel Crado.

Diariamente recibimos muchas cartas como la anterior, que tenemos a disposición del público

aplicación de nuestro Vigorizador Eléctrico a fin de hacerse cargo de nuestro maravilloso Aparato, y tengan presente que durante la aplicación de nuestro Vigorizador Eléctrico estarán aconsejados de nuestros médicos. El que no pueda hacernos una visita, recorte este anuncio y mándelo con sus señas, y le remitiremos GRATIS, a vuelta de correo, un folleto esmeradamente impreso, dando todos los detalles.

CONSULTA Y UN HERMOSO LIBRO GRATIS

La casa del Dr. McLaughlin es la más grande del mundo para el tratamiento de las enfermedades por la Electricidad, teniendo Sucursales en Barcelona y en muchas ciudades de los ESTADOS UNIDOS, Canada, Cuba, México, Inglaterra, Australia y América del Sur.

No confundir el VIGORIZADOR con los antiguos y desacreditados cinturones eléctricos.—Casa permanente en Madrid.

HORAS: 9 mañana a 8 noche
DOMINGOS: 10 mañana a 1 tarde

Dr. M. C. McLAUGHLIN
Sucursal en Barcelona: Rambla del Centro, 12, principal

RODRIGUEZ SALGADO

ELECTRICISTA

INSTALACIONES DE LUZ ELECTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELEFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACUSTICOS

Corredera Baja n.º 21, tienda

(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)

Teléfono número 434

Pidanse presupuestos

AGENCIA ESPAÑOLA

REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL

Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España

R. Anglés

RUA DO SOL 156 PORTO

AVISO A LOS ANUNCIANTES

Para una novela con tirada de 45.000 ejemplares, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse a las Agencias ó a la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

NUESTRA NOVELA DIARIA (9).

El crimen de la Poivrière

POR EMILIO GABORIAU

PRIMERA PARTE

I

Las pesquisas

A eso de las once de la noche del domingo 20 de Febrero de 18... que era precisamente domingo de Carnaval, una ronda de agentes de vigilancia salía del puesto de policía de la antigua barrera de Italia.

La misión de esta ronda era la de explorar este inmenso barrio que se extiende desde la carretera de Fontainebleau hasta el Sena, y desde los boulevares exteriores hasta las fortificaciones.

Estos parajes solitarios tenían entonces la mala fama de ser el teatro de los crímenes nocturnos, y los soldados de los fuertes que iban a París con permiso de teatro, tenían la orden de esperar en la barrera o regresar sino por grupos de tres ó cuatro.

Y es que aquellos terrenos desiertos, que eran todavía muchos, se convertían al llegar la noche en el dominio de esa turba de miserables, sin documentación y sin asilo, que toman hasta las más triviales formalidades de las poco escrupulosas casas de dormir.

Los rateros y los reclamados por los tribunales se daban allí cita. Si el día había sido bueno tenían un festín con los comestibles robados en las instalaciones colocadas a la puerta de las tiendas. Cuando el sueño se

apoderaba de ellos se ocultaban en los cobertizos de las fábricas ó entre los escombros de las casas abandonadas.

Se habían hecho defensores inauditos para limpiar el barrio de huéspedes tan temibles. Todo fue en vano.

Vigilados, perseguidos, expuestos siempre a una verdadera razzia, no se iban de allí, obedeciendo, con una obstinación idiota, a alguna misteriosa atracción.

Por esto la policía tenía allí una especie de rateros constantemente preparados, donde todos aquellos rajas iban a dejarse coger tranquilamente.

El resultado de una batida era tan seguro, que al salir la ronda, el jefe del puesto gritó a los compañeros que se alejaban:

—¡Id con Dios! Yo voy a preparar las habitaciones para nuestros huéspedes. Buena caza y divertirse mucho.

Este último deseo era verdaderamente una ironía, pues el tiempo era todo lo malo posible.

Había nevado mucho los días anteriores, y empezaba el deshielo.

Por todos aquellos sitios en que la circulación había sido un poco activa, existía cerca de un pie de barro.

Hacia mucho frío, un frío húmedo que penetraba hasta la médula de los huesos.

Además, la niebla era tan intensa, que extendiendo uno el brazo no se veía la mano.

—¡Vaya un oficio perro!—dijo uno de los agentes.

—¡Sí—respondió el inspector que mandaba la ronda—Me parece que si tuvieras 30.000 francos de renta, no andarías por aquí a estas horas.

La risa que siguió a esta broma vulgar, era más un homenaje hecho a la superioridad reconocida y establecida, que un agasajo.

El inspector era, en efecto, un servidor de los más estimados de la Prefectura, donde había prestado muy buenos servicios.

Quizás no estuviera dotado de gran perspicacia; pero conocía a fondo el oficio y estaba al corriente de todos sus recursos, artificios y triquiñuelas.

Además de esto, la práctica le había dado un aplomo imperturbable, una gran confianza en sí mismo y una especie de diplomacia

cia burda, que a veces podía tomarse por habilidad.

A estas cualidades y a estos defectos, debe atribuirse un valor a toda prueba.

Cogió por el pescuezo al más pederastado criminal con la misma tranquilidad con que una beata moja sus dedos en la pila del agua bendita.

Era un hombre de unos cincuenta y seis años, de elevada estatura, fuerte de rasgos salientes, un bigote enorme y unos ojos grises, muy pequeños, medio escondidos debajo de unas cejas muy pobladas.

Su nombre era Gevrol, pero habitualmente le llamaban el general.

Este mote halagaba su vanidad, que no era poca, y sus subordinados no lo ignoraban.

Se figuraba sin duda que esto daba a su persona algo de la consideración inherente a este mote.

—¡Si ya empezáis a quejarse—dijo con su voz gruesa—que será dentro de un rato.

Y, en efecto, todavía no tenían muchos motivos para quejarse.

La patrulla subía entonces por el camino de Choisy. Las aceras estaban relativamente limpias, y las tiendas de vinos, aún abiertas, estaban para alimbrar un poco el camino.

Porque todas las tabernas estaban aún abiertas. No hay niebla ni deshielo capaces de entibiar a los hombres de divertirse. La gente de las barreras se divertía compartiendo la noche entre los bailes públicos y las tabernas.

Por algunas ventanas abiertas salían alternativamente gritos, carcajadas y ruidos de músicas que no tenían nada de armónicas.

De cuando en cuando alguna borracha pasaba haciendo esos por medio de la calle, ó alguna máscara, llena completamente de barro, que se deslizaba como una sombra, caminando precipitadamente arrimada a las paredes.

Delante de algunos establecimientos Gevrol daba la voz de alto! Silbaba de un modo sombrero, y casi inmediatamente salía un hombre. Era un agente de vigilancia que salía a dar el parte. Se escuchaba lo que tenía que decir y se pasaba de largo.

Entretanto y poco a poco iban aproximándose a las fortificaciones.

Las luces eran ya raras y eran muchos más los solares desiertos que las casas construidas.

—De uno en fondo y por la izquierda!—dijo Gevrol. Vamos a salir al camino de Ivry por allí cortaremos para salir a la calle Chevaleret.

Desde aquel sitio la expedición resultaba verdaderamente penosa.

La ronda se había internado en un camino apenas trazado, no teniendo ni siquiera nombre, lleno de baches, amontonado de escombros, y al que la niebla, el barro y la nieve hacían casi inaccesible.

Además, ya no había luces ni tiendas.

No se oía ni un paso, ni una voz. Todo era soledad, silencio y tinieblas.

Se hubiera creído uno a mil leguas de París, a no ser por el ruido continuo y profundo que llegaba de la gran ciudad, del mismo modo que desde el fondo del abismo surge el mugido del torrente.

Todos los agentes se habían arremangado los pantalones hasta cerca de la rodilla. Caminaban despacio, escogiendo como podían el sitio donde poner el pie, marchando uno a uno, con las mayores precauciones, como los indios en la guerra marchan por los senderos a través de los espesos matorrales.

Acababan de pasar la calle del Chateau des Rentiers, cuando de pronto un grito estridente atravesó el espacio.

A semejante hora y en aquel sitio ese grito era tan significativo, que todos los agentes, impulsados por el mismo impulso, se detuvieron a un tiempo.

—¿Ha oído usted, general?—preguntó uno de los agentes.

—¡Sí, por ahí se están matando; pero dónde...! Silencio y escuchemos!

Todos permanecieron inmóviles, con el oído alerta, contentos de la respiración.

Pronto un segundo grito, mejor dicho un ¡ay! horrible, volvió a escucharse.

—¡Bah—dijo el inspector—es en la Poivrière (1).

En el lenguaje pintoresco que se emplea

en los barrios bajos de París y especialmente en el de Montparnasse, se dice que un bebedor está poivré cuando ya le duele la cabeza en el fondo del vaso. De ahí el nombre de la especialidad de desbailar a los pobres borrachos inofensivos.

El nombre de la Poivrière no despertó ningún recuerdo en la imaginación de los agentes.

—¿Cómo!—añadió Gevrol.—¿No conocéis la casa de la madre Chopin, que está allí, a la derecha? ¡Vaya, a escape y mucho ojo!

Dando el ejemplo, el inspector se lanzó en la dirección indicada. Sus hombres le siguieron, y pocos minutos después llegaron a un edificio de aspecto siniestro, construido en el centro de unos grandes terrenos deshabitados. En efecto, de allí era de donde habían salido los gritos, pues al acercarse la ronda se oyeron otros nuevos y sonaron dos detonaciones.

La casa estaba herméticamente cerrada; pero por una de las aberturas que en forma de corazón tenían las maderas de las ventanas, salían unos destellos rojos como los de un incendio.

Uno de los agentes se precipitó hacia una de las ventanas, y encaramándose en ella a fuerza de puños, trató de ver por una de aquellas aberturas lo que en el interior pasaba.

Gevrol, por su parte, se dirigió a la puerta de entrada.

—¡Abrid!—gritó, golpeando fuertemente. Nadie contestó.

Pero percibíase distintamente el ruido de una lucha encarnizada, gritos, blasfemias y, por intervalos, sollozos de un mujer.

—¡Esto es horrible!—dijo el agente que había escalado la ventana.—¡Esto es horrible! Esta exclamación decidió a Gevrol.

—En nombre de la ley!—gritó con toda la fuerza de sus pulmones.

Como nadie respondió, dio algunos pasos hacia atrás, tomó carrera, y dando un violento golpe con el hombro en la puerta, ésta se abrió de par en par.

Entonces se explicaron el espanto del agente que había mirado por el agujero de la ventana.

La sala baja de la Poivrière presentaba un espectáculo tal, que lo mismo los agentes que Gevrol quedaron como clavados en el suelo helados de terror.

Todo en la escena demostraba que había tenido lugar allí una lucha encarnizada, una de esas verdaderas batallas que tan a menudo ensangrientan los tugurios de las barreras.